

Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 27 - n.º 29
e-ISSN:2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066



Erasmo Sayago / *Mesa con flores* / 2019 / mixta sobre cartulina / 50 x 35 cm

Artículos

Patria en movimiento: los procesos de resistencia y migración en la poesía de N. James Rawlings

Homeland in movement: the processes of resistance and migration in the poetry of N. James Rawlings

Recibido 22-06-22

Aceptado 26-09-22

Eloísa Auat García¹

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

elo.auat@gmail.com

Resumen: A partir de la poesía de Norberto James Rawlings (2007), me propongo analizar las representaciones que hace de los inmigrantes desde su propia mirada -la de inmigrante en Estados Unidos-, como práctica poética de resistencia. La República Dominicana, atravesada por una historia de intervención estadounidense, violencia institucional y migración, es el *topos* (Barthes, 1985) en el que se localiza su poesía; sin embargo, él observa y escribe desde el exilio, analogando las historias de los inmigrantes en su nación con la propia y la de los inmigrantes del mundo. En este sentido, construye la noción de “patria portátil” como espacio de redención ante la contingencia de lo histórico. Considero que estos textos pueden abrir múltiples caminos para pensar en la estructura capitalista y los dispositivos que la sostienen (Easthope & McGowan, pp. 33-72) desde el plano institucional, pero también respecto del agenciamiento de los grupos marginados (Federici, pp. 45-90, 209). Me interesa poner en diálogo la noción de *pueblo* que el poeta elabora respecto de la de Giorgio Agamben (pp. 31-36) y la noción de *capitalismo transnacional* (Robinson y Santos, pp. 5-7) para cuestionar el modelo político-económico de desarrollo de Estados Unidos y la construcción del “Sueño Americano”. El foco estará puesto en la migración “voluntaria” tanto como en el exilio, para pensar en conjunto los modos en que se imaginan proyectos de futuro desde la resistencia y desde la esperanza.

Palabras clave: migración; capitalismo; patria portátil; esperanza.

1. Magíster en Estudios Hispánicos por University of Western Ontario, Canadá. Licenciada en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. ORCID ID: 0000-0003-4743-778X



Abstract: Based on the poetry of Norberto James Rawlings (2007), I intend to analyze his representations of immigrants from his own gaze -that of an immigrant in the United States- as a poetic practice of resistance. The Dominican Republic, traversed by a history of US intervention, institutional violence and migration, is the *topos* (Barthes, 1985) in which his poetry is located; however, he observes and writes from exile, analogizing the stories of immigrants in his nation with his own and those of immigrants around the world. In this sense, he builds the notion of "portable homeland" as a space of redemption in the face of the contingency of the historical. I consider that these texts can open multiple paths to think about the capitalist structure and the devices that sustain it (Easthope & McGowan, pp. 33-72) not only from the institutional level, but also with respect to the agency of marginalized groups (Federici, pp. 45-90, 209). I am interested in bringing into dialogue the notion of people that the poet elaborates with respect to that of Giorgio Agamben (pp. 31-36) and the notion of transnational capitalism (Robinson & Santos, pp. 5-7) in order to question the political-economic model of US development and the construction of the "American Dream". The focus will be on "voluntary" migration as much as on exile, in order to think together about the ways in which projects for the future are imagined from resistance and from hope.

Keywords: migration; capitalism; portable homeland; hope

Resúmen: Com base na poesia de Norberto James Rawlings (2007), proponho-me analisar as suas representações dos imigrantes a partir do seu próprio olhar - o de um imigrante nos Estados Unidos - como uma prática poética de resistência. A República Dominicana, atravessada por uma história de intervenção americana, violência institucional e migração, é o *topos* (Barthes, 1985) em que se situa a sua poesia; no entanto, ele observa e escreve do exílio, analogizando as histórias dos imigrantes na sua nação com as suas próprias e as dos imigrantes de todo o mundo. Neste sentido, constrói a noção de uma "pátria portátil" como um espaço de redenção perante a contingência histórica. Creio que estes textos podem abrir múltiplas formas de pensar sobre a estrutura capitalista e os dispositivos que a sustentam (Easthope & McGowan, pp. 33-72) a nível institucional, mas também em relação à agência dos grupos marginalizados (Federici, pp. 45-90, 209). Estou interessado em colocar a noção de pessoas do poeta em diálogo com a de Giorgio Agamben (pp. 31-36) e a noção de capitalismo transnacional (Robinson & Santos, pp. 5-7) a fim de questionar o modelo político-económico de desenvolvimento dos EUA e a construção do "Sonho Americano". O enfoque será tanto na migração "voluntária" como no exílio, a fim de pensar em conjunto sobre as formas como os projectos para o futuro são imaginados a partir da resistência e da esperança.

Palavras-chave: migração; capitalismo; pátria portátil; esperança

La historia dominicana y la intervención de un “sueño”

Pídanles que hagan silencio
es hora de iniciar el canto
y lo haremos
por esta generación irrenunciable.

N. J. RAWLINGS, “Silencio para el
canto”

La República Dominicana, territorio del primer desembarco de Cristóbal Colón en 1492, tuvo dos guerras de la independencia (en 1821 y en 1844) y, a lo largo de su constitución como nación, una serie de conflictos bélicos con otros países con interés de ocupar/colonizar la región. A principios del siglo XX, Estados Unidos fue un agente clave para evitar la intervención europea en el Caribe, que amenazaba con los planes económicos norteamericanos en la construcción del canal de Panamá. Se firmó un acuerdo entre los países que delegaba la administración de las aduanas dominicanas a Estados Unidos. Luego del asesinato de dos presidentes dominicanos y el inicio de una época de inestabilidad política y guerra civil, Estados Unidos ocupó el país y permaneció en el poder desde 1916 hasta 1924. Entre 1930 y 1961, gobernó el dictador Rafael Trujillo, un período en que la educación, la salud y la economía dominicanas crecieron sobre la base de una fuerte represión, asesinatos y torturas a la sociedad civil.

La oposición más intensa a la ocupación de 1916 se localizó en El Seibo y San Pedro de Macorís, donde operaba un movimiento guerrillero conocido como “los Gavilleros”. Este registro es importante, teniendo en cuenta que el poeta y militante Norberto James Rawlings nació en 1945 en el Ingenio Consuelo, ubicado en el mismo San Pedro de Macorís. Era parte de una pequeña comunidad de habla inglesa descendiente de esclavos africanos, que llegaron en el siglo XIX desde otras islas colonizadas por Gran Bretaña a trabajar en la industria azucarera:

Hubo un tiempo
-no lo conocí-
en que la caña
los millones
y la provincia de nombre indígena
de salobre y húmedo apellido
tenían música propia
y desde los más remotos lugares
llegaban los danzantes.
Por la caña.
Por la mar.
Por el raíl ondulante y frío
muchos quedaron atrapados.
 (“Los Inmigrantes”, p. 38)

En 1960, James se mudó a Santo Domingo para finalizar sus estudios secundarios. Por ser hijo de familia extranjera, se le prohibió participar en política, pero igualmente comenzó a ser activo en el Movimiento Popular Dominicano. La presidencia de Juan Bosch en 1962 trajo esperanzas para la población; sin embargo, fue derrocado en 1963, lo cual volvió al país a una situación de inestabilidad que decantó en un levantamiento popular armado (la “Guerra de Abril”), sofocado por la invasión de Estados Unidos, en 1965. Entre 1966 y 1972, James participó de la militancia política y de la actividad radial, hasta que en ese año recibió una advertencia para abandonar el país. Logró escaparse tras un largo rodeo por países de Europa, para terminar finalmente en La Habana, donde se le otorgó una beca para estudiar literatura.

Jamás dudaste que / el precio / sería el silencio / la eterna soledad. / [...] Ahora estas solo / con tu pedazo de Patria sobre el corazón / palpando por siempre / el precio. (“El precio”, p. 35). El sujeto de la obra de James Rawlings está en permanente movimiento, como él mismo: relata los avatares de la niñez en San Pedro de Macorís, representación del capitalismo de plantación en la isla; luego, “el Santo Domingo de la postguerra civil con sus incongruencias en los procesos de modernización política” y finalmente, la vida en el exilio (Rodríguez, p. 233). El pasaje anterior de su poema “El precio” integra su experiencia singularísima de arraigo a un suelo, una patria, que no obstante se desplaza: una configuración identitaria en devenir, marcada por la soledad y el silencio, la angustia del exilio y aun así, la convicción de construir un futuro vivible.

En medio de todo esto, desde el otro extremo del conflicto en República Dominicana, se encontraban los objetivos estadounidenses para consolidar su expansión capitalista a nivel global. Sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, luego de imponerse como la nueva potencia mundial, referente para el desarrollo de todas las naciones y con el poder suficiente para intervenir sobre ellas. El año en que Estados Unidos invadió a la República Dominicana tuvo la impronta de un programa general de militarización del continente en contra del avance del comunismo (la Doctrina de Seguridad Nacional), lo cual sirvió de marco para justificar las intervenciones del país norteamericano en el resto de la región y el incremento de la violencia institucionalizada sobre la sociedad civil.

El “sueño” que promovía Estados Unidos estaba forjándose sobre el aplastamiento de movimientos populares insurgentes tras la revolución cubana de 1959 y la reafirmación del poder de la URSS con un sistema alternativo al capitalista. Mientras se propagaba la ilusión de las posibilidades ilimitadas que ofrecía el consumo y se profundizaba el discurso del individuo libre, dueño de su vida y capaz de alcanzar el éxito mediante la disciplina del trabajo y el sometimiento a las leyes

del mercado, se incrementaba por otro lado la extrema represión a la población, la explotación desmedida de los recursos de los países del Tercer Mundo y la expropiación de territorios en favor de la expansión estadounidense.

Ahora descendes hermano.
Ahora se escapa raudo tu cuerpo
de obrero apaleado por la angustia.

Ahora cesa la oscura lluvia
que abatía tu corazón de hombre sencillo
crece el racimo de hojas apagadas
que siempre quisiste para los hombres
y que para ti no tuviste.
("Uno a uno", p. 36)

La poesía de Norberto James Rawlings evoca a los trabajadores, las mujeres, los exiliados y los migrantes en la resistencia diaria a los embates del sistema, siempre desde la mirada optimista de un mejor futuro posible. En este plano, Jeannette Miller (p. 230) retrató el impacto de las organizaciones de artistas y escritores que rechazaban al régimen de Rafael Trujillo (1930-1961) en los movimientos literarios de las siguientes tres décadas del siglo XX; es decir, por lo tanto, de la fuerte impronta política que caracteriza a la producción artística de James, quien bregó por la justicia social en su país natal incluso desde el exilio, siendo consciente de los problemas estructurales de la invasión estadounidense en República Dominicana y hermanándose con otros países latinoamericanos y del Caribe que sostenían las mismas luchas.

No será jamás necesario
recuento alguno de esta historia.
el grito se eleva
a la ruidosa estatura del cañaveral
y dolorosamente recordamos
-todos-
el momento exacto.
El tiempo justo
de la ausencia
sin ninguna condición previa
para el recuerdo.
(*La provincia sublevada*, "V", p. 49)

El sujeto que se desplaza: la (in)migración o el exilio

Desde 1872, se produjo en República Dominicana la expansión azucarera, aumentando la demanda de fuerza de trabajo, que no alcanzaba a cubrirse con la población local. En 1890 hubo una crisis por la falta de mano de obra, y al propietario del Ingenio Consuelo, William L. Bass, se le ocurrió la idea de importar trabajadores extranjeros para trabajar como braceros en los ingenios del país.

La búsqueda de esta nueva mano de obra la emprendió el mismo Bass, en las islas del Caribe inglés; así es como llegaron los primeros asentamientos de comunidades de herencia africana venidas de las colonias inglesas (José Gómez Cerda). El rechazo dominicano a que los inmigrantes ocuparan los trabajos en los ingenios azucareros dificultó severamente las relaciones; además, las diferencias culturales eran importantes, tanto respecto de la religión como de la lengua, entre otros aspectos. A principios del siglo XX, sin embargo, los grupos de inmigrantes instalados (señalados como “cocolos”) en la isla comenzaron a organizarse en sindicatos para exigir mejores condiciones laborales. Si bien diversos grupos dominicanos luchaban en contra de los cocolos “ocupando sus trabajos”, no estaban dispuestos a asumirlos por los bajos salarios que ofrecían los ingenios; esto comenzó a unificar las luchas sindicales entre las comunidades de trabajadores.

Aún no se ha escrito
la historia de su congoja.
Su viejo dolor unido al nuestro.

No tuvieron tiempo
-de niños-
para asir entre sus dedos
los múltiples colores de las mariposas
atar en la mirada los paisajes del archipiélago conocer
el canto húmedo de los ríos.

No tuvieron tiempo de decir:
-Esta tierra es nuestra.
Juntaremos colores.
Haremos bandera.
La defenderemos.
 (“Los Inmigrantes”, p. 38)

La infancia de Norberto James estuvo marcada por el encuentro conflictivo entre identidades bien diferenciadas, que no habían llegado a fundirse aún y que, sin embargo, comenzaban a constituir un imaginario común de pueblo, de patria. En su poema “Los Inmigrantes”, siguiendo la lectura que Néstor Rodríguez (pp. 237-238) hace de su poesía, podemos percibir cómo James empieza a configurar una idea de pueblo distante de la del nacionalismo. Agamben (p. 32) explica la ambigüedad inherente a la definición de *pueblo* en la política occidental post Revolución Francesa, lo cual plantea los conflictos emergentes entre el pueblo concebido como “cuerpo político integral” -incluido absolutamente- y la “multiplicidad fragmentaria de cuerpos excluidos” -excluido fatídicamente-, así como se pone en juego en la obra de James. El pueblo que se modela en su poesía es esta multiplicidad, un sujeto marcado, además, por el desplazamiento perpetuo:

Tú que vienes de lejos con los pasos elásticos
 y traes viejas humedades en los ojos.
 Tú que llevas la boca untada de cantos
 en la vestimenta polvo de caminos
 dime antes que nada
 ¿qué de la alegría?
 Detente y responde.
 ¿Bajo las alas de qué mariposas
 se esconden tus palabras
 que hoy vienes callada y casi cansada
 con tus pasos elásticos?
 Mi estancia es sólo sombras
 como las que ajaron tu blusa
 y tu cuerpo
 y cambiaron tu ruta.
 Yo recuerdo el día que partiste
 y las palabras que iban contigo
 como agua perdida.
 Hoy llegas y no sé de dónde
 quizás del otro lado de la noche
 y traes la inseguridad de tu palabra ausente cansada
 ajada la blusa
 manchada de llanto.
 (“Retorno inesperado”, p. 26)

La dictadura de Trujillo y la ocupación estadounidense en República Dominicana impusieron un esquema de violencia intensificada de parte del Estado en todos los ámbitos de la vida nacional. Se alcanzó la capacidad productiva esperada por el proyecto capitalista a base de la explotación de los trabajadores y se profundizó, al mismo tiempo, un plan de represión para dispersar las ideas y la organización política mediante la fuerza física². Quienes no se sometían disciplinadamente a las normas del régimen, se exiliaban o eran torturados e incluso asesinados.

Tras la alegre fuga de otros
 quedó el simple sonido del apellido adulterado
 difícil de pronunciar
 la vetusta ciudad
 el polvoriento barrio
 cayéndose sin ruido
 la pereza lastimosa del caballo de coche
 el apaleado joven
 requiriendo
 la tibieza de su patria verdadera.

2. Weber (2010) es una importante referencia para comprender la estructura de poder que se establece a partir de la distribución de la violencia entre las instituciones modernas.

Los que quedan. Estos.
Los de borrosa sonrisa
lengua perezosa
para hilvanar los sonidos de nuestro idioma
son
la segura raíz de mi stirpe
vieja roca
donde crece y arde furioso
el odio antiguo a la corona
a la mar
a esta horrible oscuridad
plagada de monstruos.
("Los Inmigrantes", p. 39)

Al exiliarse en Cuba, Norberto James pudo estudiar literatura becado por el Estado socialista. Cuando en 1978, las elecciones otorgaron el triunfo al Partido Revolucionario Dominicano, el poeta pudo regresar a su país natal. No solo eso, sino que obtuvo un cargo importante en la Comisión de Políticas Energéticas Nacionales; si bien esta área era desconocida para él, su decisión de formar parte de otro clima político en República Dominicana muestra el talante claro de la identificación de James con el pueblo dominicano. En 1983, sin embargo, decidió viajar a Estados Unidos para realizar un doctorado en Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad de Boston.

Este segundo "exilio" (aunque elegido) supuso, para James, la acentuación de una distancia ya puesta sobre su identidad en el contacto con el resto de sus compañeros. Como parte de una comunidad de inmigrantes, ya había tenido que sortear los avatares de la lengua y de la estratificación social. Su activismo político fue base para lazos de camaradería que, tras la partida a Estados Unidos en 1983, volvieron a quebrarse. Esto significó para James la profunda soledad en el extranjero y la sensación de haber sido silenciado, como lo expresa en muchos de sus poemas ("El precio", por ejemplo, citado en el apartado anterior).

"Han cambiado las formas de mi sueño"
las orillas melladas de mis ríos
el múltiple azul de mi cielo
ha cambiado.
Son más espesas mis noches
y la primavera cuando llega
se anuncia en las múltiples alergias de mi hijo
ahora no sé y da lo mismo si los espejos
de este lago en que se disuelve
y pierde nitidez el día
son del Arminton o del Enriquillo
porque sencillamente vago sin prisa
doblo esquinas que a ratos no sé
si son ajenas o mías
y da igual.
("Da igual", p. 191)

La migración fue, en la vida de este autor, la posibilidad de perseguir una esperanza; un sueño, si volvemos al debate del inicio acerca del nuevo discurso global de la búsqueda de la felicidad en la capacidad adquirida de consumir. Esta vez, no obstante, se trata de otro sueño, uno del que el “sueño americano” se alimenta para su propaganda industrial, pero que tiene raíz en la utopía de la vida digna que todos los pueblos persiguen. No es que el sueño americano sea necesariamente una máquina invisible y que todos los individuos de los países tercermundistas sean ingenuamente atraídos a sus entrañas para ser usados luego como mera mano de obra. Los sujetos de estas vidas tienen agencia, más no plena libertad de elección, dado que forman parte de una estructura que los precede y los sucederá mientras no se la transforme (es decir, se la rompa); Silvia Federici (pp. 211-255) explica íntegramente, desde una perspectiva marxista, esta continuidad histórica y el agenciamiento de los individuos en el capitalismo. En ese marco sostenido, las opciones a las que pueden apelar individual y colectivamente son limitadas, y la imposición del modelo neoliberal en República Dominicana desde 1986 en adelante redujo su espectro.

James se marchó de su país procurando no abandonar lo que con dificultad había alcanzado mudándose de provincia cuando era joven. En Estados Unidos, no solo no dejó de sentirse parte de la resistencia y las luchas dominicanas, sino que también ejerció la docencia desde el reconocimiento de las desigualdades sociales y de la trayectoria de los migrantes en el Caribe y el resto de América, preparando y acompañando procesos de estudiantes para su permanencia en la universidad.

Vengo a escribir vuestros nombres
 junto al de los sencillos
 ofrendaros
 esta patria mía y vuestra
 porque os la ganáis
 junto a nosotros
 en la brega diaria
 por el pan y la paz
 por la luz y el amor.
 Porque cada día que pasa
 cada día que cae
 sobre vuestra fatigada sal de obreros
 construimos
 la luz que nos deseáis
 aseguramos
 la posibilidad del canto
 para todos.
 (“Los inmigrantes”, p. 40)

Claro que las decisiones individuales siempre se ven afectadas por la mirada de los otros, y sus compañeros de militancia y la sociedad dominicana demostraron su decepción con la partida del poeta. En este punto en la reflexión se juegan valores

morales fuertes, que determinan cómo se debe actuar siendo parte de una comunidad -también, cómo se debe escribir e interpretar (Culler, p. 29-31, 39); es decir, se elabora un subsistema de inclusiones y exclusiones (dentro del gran sistema de clases sociales) que debe ser respetado y reproducido siempre que el colectivo decida que no es tiempo de cambiarlo. La conciencia de clase que mueve a accionar en contra de la desigualdad y por la justicia social, también está impregnada de prácticas internas que acentúan la culpa de clase. James responde ingeniosamente a este mandato: Cuando sea dueño de la suprema carencia / Quizá me desprenda / De la culpa heredada / Que me ondea la sonrisa. (“Testamento”, p. 188)

Pensar la “patria portátil”

El *topos* de la poesía de Norberto James Rawlings es la República Dominicana. También son, luego, ciudades y lugares en Estados Unidos o en algún otro territorio extranjero:

Cuando arriban las lluvias
De la tarde
Con inapreciable puntualidad
Desandamos presurosos las calles
De una ciudad cualquiera.
El extranjero
El desterrado
Tiene la impresión de que
Sus nostalgias también han
cambiado
de lugar.
 (“Las nostalgias también cambian de lugar”, p. 106)

Su obra muestra siempre la búsqueda de una patria, pero no en el sentido de cuerpo normalizador, sino en continuidad con la idea de *pueblo* con minúscula que elabora Agamben. En su artículo, Néstor Rodríguez señala que:

[p]or más que resuenen en ella la nostalgia por la geografía insular y ciertos episodios de su historia, la patria en estos textos no apela a la representación de la transparencia reductora de los nacionalismos, sino al carácter siempre difuso, inclasificable, de la opacidad. (p. 237)

Los motivos de la migración son diversos. Cuando no se trata del exilio por regímenes represivos en los países de origen, en la actualidad, generalmente se relacionan con la globalización del sistema, que ha creado la demanda de fuerza laboral inmigrante. Como lo desarrollaron Robinson y Santos (p. 5), el capitalismo respondió a la crisis estructural de la década de 1970 convirtiéndose en “global”; es decir, rompiendo los límites que el Estado-nación ponía sobre la acumulación a través de las clases populares y trabajadoras operando a ese nivel. Con la inmigración de los “cocolos” a República Dominicana ya hay evidencia de por qué,

para la Clase Capitalista Transnacional, es de suma productividad sostener el trabajo migrante: no solo se trata de mano de obra barata, sino que su condición de no ciudadanos habilita la restricción de numerosos derechos y la explotación laboral a escalas inaceptables en el marco de las constituciones nacionales en torno al trabajo. La poesía de James Rawlings conjuga la crítica a la modernidad capitalista (que deja con limitada agencia al cuerpo individual y social) y la violencia de los regímenes totalitarios y del accionar político con una exaltación de la resistencia popular y una mirada utópica acerca del futuro. “Desde *Sobre la marcha* y *La provincia sublevada* hasta sus libros del nuevo milenio [...] es patente la marca de una voz que apunta a la esperanza como motivo poético” (Rodríguez, p. 234): Los vencidos de hoy / somos los inexorables edificadores / del nuevo orden. / Somos los mismos / con la misma trayectoria de ira / sangre / muerte / unidos por el vínculo común de la Paz / la Emancipación / la Alegría. (“Los vencidos”, p. 34)

Quizás pensar en la identidad y la patria como propone este poeta implica olvidarse de la raíz única: quizás, las identidades emergen de raíces rizomáticas, complejas, enrevesadas, que se desarrollan en distintos ambientes. En su poemario *Patria Portátil* (2004), James transforma el modo de pensar en la Patria, entendiéndola más como espacio afectivo que como territorio geopolítico: Inventé para mí esta patria portátil / Que me cuelga bien adentro / Con sus ríos / montañas valles / Y héroes. (“Patria portátil”, p. 202)

La Patria como espacio itinerante no erige el individualismo en su sentido neoliberal; el individuo que se desplaza se encuentra en búsqueda de una especie de redención dentro del contexto de este existir “opaco” (siguiendo las palabras de Néstor Rodríguez). Abandonar la metáfora nacionalista y el arraigo, anclándose en la lejanía, constituye ese espacio redentor. La experiencia del exilio y la de la migración desde la Modernidad, y más aún en tiempos neoliberales, amplía y complejiza el espectro de las identidades colectivas; y legitimar la voz de enunciación desde distintos focos de producción permite comprender esta nueva amplitud, evitando el reduccionismo del pensamiento de que hablar y sentir la nación solo puede ocurrir desde la fijación del cuerpo en el país natal:

Tengo la certeza de tu doble dolor: de madre
De mujer exiliada
[...]
Espera
Que pronto iremos juntos
Hombro con hombro
[...]
Espera.
Pronto el sosiego en toda su amplitud será nuestro
Aprenderás a amar sabiamente esta Patria porque
Otra no conoces.
 (“Poema 1, II”, p. 22)

El concepto de “patria portátil” también puede ser peligroso, cuando exagera un nacionalismo folklórico no permeable a partir del cruce con otras culturas. Por eso, esta actitud de la itinerancia y el sentimiento común de la patria nos invita, además, a incorporar la memoria de otros orígenes en la propia República Dominicana (en el propio país de que se trate), asumiendo los elementos de la cultura que han sido adoptados a través del contacto entre culturas migrantes a lo largo de la historia.

Estados Unidos, en el mapa de la distribución global de poder, se ha constituido como centro de difusión del deseo de mercancías a las que el mundo puede y debe aspirar. Sus políticas externas e internas han tomado la forma de una promesa de futuro: el Sueño Americano. Sin embargo, materialmente es imposible producir todo lo que el mundo puede consumir, por lo que este país debe apoyarse en la capacidad productiva y los recursos de otros países en el mundo. Si bien esta es una observación evidente, es importante no dar por sentado que las relaciones entre países pueden ser de igual a igual; al contrario, toda la estructura construida para sostener el orden político y económico existente (basada en el discurso mediático, de la ciencia, de la educación, de la economía, etc.) garantiza que el flujo de los beneficios permanezca dirigido a las grandes potencias. Estados Unidos logra concentrar las ganancias de la productividad sin los costos económicos ni sociales de los territorios que utiliza. Con ello, logra configurar una especie de burbuja idílica (vista solo desde afuera, claro) de riqueza, libertad y posibilidades.

El peso del sueño americano consiste, como propuse al principio de esta reflexión, en apropiarse de las utopías populares y añadirle el ingrediente del consumismo desenfrenado, como prospecto de felicidad sin límites. Como Marx lo expuso desde sus primeros borradores hasta en su manifiesto comunista, las ideas dominantes son sencillamente impuestas por la clase dominante. De la misma manera, el discurso colonial se hizo eco de la productividad de los discursos estereotípicos para moldear subjetividades que naturalicen la dominación (Homi Bhabha, pp. 91-110). Entre estos y otros factores que sumaron al mismo objetivo de reproducir el orden social (en el sentido bourdieano), se construyó una estructura poderosa, difícil de subvertir tanto en el imaginario colectivo como en la materialidad de las relaciones de producción. No deja de ser legítimo y humano, sin embargo, el sueño de vivir una vida digna, de alcanzar la trascendencia personal en el contexto limitante de las relaciones globales actuales. Además, la migración está inscrita en la memoria de los pueblos. Como decía Eduardo Galeano, la utopía sirve para caminar. Norberto James Rawlings también habló de esta esperanza inextinguible de los pueblos:

Cada paso dado en esta marcha.
 Cada caída. Cada nuevo grito.
 Cada ramalazo del dolor constante
 -casi doblegándonos-
 llenan de sentido el hueco y torpe vocablo.

En realidad
 no es sólo una palabra. No es
 sólo
 la agredida y mínima geografía
 de talada luz que nos sostiene
 que nos recibe
 es: abierto portón hacia la vida
 hacia la desconocida estación del amor
 el sosiego que forjamos
 a cada paso
 en cada caída
 en cada grito desatándose
 y
 este fijo amargor.
 Esta llama de adulta pena que extinguimos
 sobre la marcha.
 ("Sobre la marcha, IX", p. 13)

Referencias

- Agamben, Giorgio. "¿Qué es un pueblo?". *Medios sin fin: notas sobre la política*. Pre-Textos, 2001, Valencia.
- Arendt, Hanna. *The Human Condition*. 1958. University of Chicago Press, 1998.
- Barthes, Roland. "La retórica antigua". *La aventura semiológica*. 1985. Paidós, 1993, Barcelona.
- Bourdieu, Pierre. "The forms of capital." *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Editado por Richardson, J. Greenwood, 1986.
- Bhabha, Homi K. "The other question: difference, discrimination and the discourse of colonialism". *Literature politics & theory*. Routledge, 2013, pp. 168-192.
- Culler, Jonathan. "Literary Theory: A very short introduction to literary theory". *The literary in theory*. Stanford University Press, 2007.
- Easthope, Antony & Kate McGowan. *A Critical and Cultural Theory Reader*. 1992. University of Toronto Press, 2004, Canada, pp. 33-72.
- Federici, Silvia. *Calibán y la Bruja*. Tinta Limón Ediciones, 2015, Argentina.
- Hall, Stuart & Paul du Gay. *Questions of cultural identity*. SAGE Publications Ltd, 2011, <https://dx.doi.org/10.4135/9781446221907>.

- Gómez Cerda, José. "Los cocos". *Acento*, 18 jun, 2018,
<https://acento.com.do/opinion/los-cocolos-8576898.html>
- James Rawlings, Norberto. *Poesía 1969-2008*. Santo Domingo, Ediciones Cielonaranja, 2007.
- Jansen, Stef & Löfving, Staffan. *Struggles for Home*. Berghahn Books, 2009, Estados Unidos.
- Marx, Karl. "Part I: Feuerbach. Opposition of the Materialist and Idealist Outlook". *The German Ideology*. 1845. Vol I, n° I, 1932,
<https://www.marxists.org/archive/marx/works/1845/german-ideology/ch01a.htm>.
- Miller, Jeannette. "La patria portátil". *Afro. Hispanic Review*, vol. 27, n° 2, 2008, pp. 230-241.
- Robinson, W. & X. Santos. "Global Capitalism, Immigrant Labor, and the Struggle for Justice". *Class, Race and Corporate Power*, 2014.
- Rodríguez, Néstor. "Opacidad y errancia en la poesía de Norberto James Rawlings". *Escribir otra isla: La República Dominicana en su literatura*. Edición a cargo de Bustamante, Fernanda, Guerrero, Eva y Néstor Rodríguez. Almenara, 2021, España, pp. 231-244.
- Shohat, Ella and Stam, Robert. "Introduction"; "From Eurocentrism to Polycentrism" (chapter 1); "Afterword: Thinking about Unthinking". *Unthinking Eurocentrism: Multiculturalism and the Media*. Routledge, Taylor & Francis Group, 2014, London.
- Tyson, Lois. *Critical theory today: A user-friendly guide*. Routledge, 2014.
- Weber, Max. 2010. "The distribution of power within the community: Classes, Stände, Parties." *Journal of Classical Sociology*. 1921. Traducción al inglés a cargo de Dagmar Waters, Tony Waters, Elisabeth Hahnke, Maren Lippke, Eva Ludwig-Glück, Daniel Mai, Nina Ritzi-Messner, Christina Veldhoen and Lucas Fassnacht.] <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1468795X10361546>